



NUEVE PASOS PARA QUE KIOTO SEA UN ÉXITO

La entrada en vigor el Protocolo de Kioto es un primer paso para mantener la amenaza del cambio climático a un nivel manejable. No obstante, tan sólo es el primer paso. El último objetivo de todas las actividades de lucha contra el cambio climático deberán garantizar que el incremento de la temperatura global de la tierra se mantenga por debajo de los 2°C de calentamiento comparados con los de la época pre-industrial.

WWF/Adena propone nueve pasos decisivos para que todos los actores de la comunidad internacional hagan que el Protocolo de Kioto funcione realmente y así contrarrestar la amenaza del cambio climático.

Los nueve pasos representan un plan para los próximos tres años. Estos pasos son las condiciones para que se aplique con éxito el Protocolo de Kioto, aumentar la protección del clima después del primer período de Kioto en 2012, aumentar el apoyo a las poblaciones más vulnerables y la protección de los ecosistemas y hábitats (adaptación), así como aumentar el número de países con objetivos climáticos cuantitativos y creíbles.

¿Porqué es necesario actuar ahora?

Tanto la escala como la urgencia del problema han sido demostrados. Ecosistemas en peligro, mayor intensidad y frecuencia de olas de calor, sequías, tormentas y otros desastres climáticos como pérdidas de cultivos y escasez de agua serán el resultado del aumento de concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera. Estos hechos amenazan a decenas de millones de personas con un mayor riesgo a padecer hambre, a cientos de millones de personas con riesgo de malaria, a millones de personas que se verán afectada por un aumento de inundaciones y a miles de millones de personas con riesgo de escasez de agua.

Los países más pobres serán los más afectados, especialmente las zonas subsaharianas de África, el sur de Asia, partes de sureste de Asia y América Latina. Para algunas naciones o regiones como las “Naciones de Pequeñas Islas” esto es una cuestión de supervivencia. Para ilustrar la amenaza que supone el cambio climático, hay que pensar en los más de 100 millones de personas que viven a menos de 1 metro por encima del nivel del mar, mayoritariamente en comunidades pobres y en países en vías de desarrollo.

¿Qué cambia ahora que el Protocolo de Kioto entra en vigor?

- La reducción de las emisiones que causan el cambio climático se convierte en una prioridad para el mundo
- Gran parte de los países industrializados están legalmente obligados a reducir sus emisiones para el 2012 a niveles claramente definidos. (para ver el listado de compromisos ver la página web del [Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático](#))
- Se pone un precio a las emisiones de CO₂ y a otros gases de efecto invernadero y se crea la infraestructura para que se pueda empezar a comerciar con ellos. Los primeros “mercados de carbono” están apareciendo principalmente en Londres y otras capitales europeas.

- Empresas que operan dentro de países del Protocolo de Kioto tendrán que incluir el coste de CO2 dentro de sus operaciones. Esto incluye a las empresas americanas con sucursales en países dentro del Protocolo.
- Entran en vigor tres mecanismos internacionales para comerciar con reducciones de emisiones: El *mecanismo de desarrollo* limpio, es la inversión en tecnologías limpias en países de desarrollo; la *implementación conjunta* significa que estas inversiones se realizan en países industrializados, y el *comercio de emisiones* que permite el intercambio entre países dentro de Kioto.

Nueve pasos para que Kioto sea un éxito

1. OBJETIVOS MÁS AMBICIOSOS

Los países industrializados tienen que fortalecer sus objetivos y reducir sus emisiones

El Protocolo de Kioto requiere un “progreso demostrable” por parte de todas los países industrializados en 2005. La mayor parte de los países tendrá dificultad en demostrar su progreso ya que no van encaminados a cumplir sus obligaciones moderadas para el 2012. Estos gobiernos tienen que adoptar nuevas políticas para reducir el consumo de carbón y petróleo, aumentar las energías renovables y de manera rápida expandir y eliminar las barreras hacia las tecnologías que aumentan la eficiencia energética como medidas claves para el clima. Éstas medidas también contribuirán a la seguridad energética, a una reducción en las facturas de importación energética y a creación de empleo local mediante las nuevas tecnologías y las oportunidades de mercado.

En el caso de España va a ser imposible demostrar progresos porque no los ha habido (hemos aumentado un 45% nuestras emisiones cuando el compromiso bajo el Protocolo era de no aumentar en mas de un 15% para el año 2.012). Lo que habrá que demostrar es que existen medidas creíbles que harán posible contrarrestar la inacción de los años anteriores, y así alcanzar el objetivo en los 7 años que restan.

2. REDUCIR LAS EMISIONES DE LOS QUE MÁS EMITEN

El sector eléctrico tiene que cambiar hacia la electricidad limpia:

La producción global de electricidad es responsable de un 37% de las emisiones energéticas globales de CO2. El sector de electricidad tiene amplias posibilidades de reducir rápidamente sus emisiones de manera eficiente y eficaz en sus costes. Tiene que cambiar del ineficiente y contaminante carbón y petróleo a energías renovables y a cogeneración con gas natural. WWF/Adena ha publicado varios escenarios para países como EEUU, UE, Australia, Japón, Filipinas y Tailandia, para demostrar como el sector eléctrico a través de políticas de abandono del carbón pueden reducir drásticamente sus emisiones de CO2. Además, alrededor de 1.600 millones de personas no tienen acceso a servicios de electricidad y merecen una opción de energía limpia y segura para sus necesidades. La generación descentralizada de electricidad, sistemas híbridos y soluciones no conectadas a red ya han demostrado su funcionamiento en muchos países en desarrollo.

3. HACER QUE EL COMERCIO DE EMISIONES DE LA UE FUNCIONE

Los gobiernos tienen que garantizar que el comercio de emisiones incentive la reducción de emisiones. Esto significa que los objetivos de reducción tienen que ser lo suficientemente ambiciosos para alcanzar las reducciones necesarias.

A fecha de hoy, tan solo la Unión Europea ha introducido el comercio de emisiones. Aún así el así llamado Plan Nacional de Asignación (el reparto de derechos de emisión a las industrias e instalaciones) ha sido muy generoso y por tanto las restricciones muy débiles. Los incentivos

para la energía limpia son pocos y crean muy poca presión para que las empresas reduzcan sus emisiones y realicen el cambio del carbón a las energías limpias. La UE tiene que fortalecer considerablemente sus planes nacionales a partir del 2008 y después del periodo piloto que ha comenzado en la actualidad. Además la UE deberá negociar con otros colaboradores como Canadá, Japón, Rusia y posiblemente algunos estados miembros de los EEUU para garantizar el máximo grado de compatibilidad entre los diversos sistemas.

4. **APOYO A NUEVAS TECNOLOGÍAS PARA PAÍSES EN DESARROLLO**

Las instituciones internacionales financieras y de crédito tienen que garantizar soluciones tecnológicas limpias para países en desarrollo.

Para mantenerse por debajo de un incremento de 2°C del calentamiento global, la emisión total de CO₂ tendrá que llegar a su cúspide como muy tarde dentro de una a dos décadas y después empezar su descenso. Esto significa que países de rápida industrialización como China, India, Brasil y Sudáfrica tendrán que desarrollarse utilizando menos combustibles fósiles. Esto es posible y es esencial que se apoye. Agencias internacionales de exportación e instituciones financieras como el Banco Mundial o el Banco de Desarrollo de Asia tendrán que promocionar y apoyar tecnologías e infraestructuras para reducir las emisiones CO₂ en esos países. Muchos países en desarrollo como China ya están dando pasos significativos en este sentido, adoptando políticas de energías renovables y leyes de eficiencia para los coches. Estas iniciativas se necesitarán a gran escala y Europa tendrá que mantener su liderazgo para que se lleve a cabo.

5. **LA ENERGÍA LIMPIA TIENE QUE CONVERTIRSE EN NEGOCIO**

Los países tendrán que poner en marcha todas las políticas y estructuras necesarias para desarrollar energías renovables y eficiencia energética.

- Las energías renovables tienen un potencial 50 veces superior para suministrar energía al mundo. La biomasa y la energía eólica están a punto de ser eficientes en su coste. Las renovables ofrecen un gran potencial de crear puestos de trabajo seguros – un estudio de WWF/Adena sobre la biomasa identifica empleo potencial para 170.000 a 290.000 personas a tiempo total en países de la OCDE – y esto tan sólo para este tipo de energía renovable. Las ambiciosas políticas de energías renovables de España, Alemania y Dinamarca ya han creado 250.000 nuevos empleos.
- La eficiencia energética es un amplio mercado sin explotar dentro de los países industrializados. Tanto en la producción como en el uso, se despilfarra más de un 90% de las energías. No existen barreras técnicas ni financieras, tan solo barreras de infraestructura y educacionales que tienen que ser eliminadas para explotar el amplio potencial de la eficiencia de energía. Para abastecer el aumento de demanda energético en los países industrializados, el hecho de construir nuevas centrales de carbón es seis veces más caro que ahorrarse la misma cantidad de energía en productos más eficientes.
- Los gobiernos tienen que disminuir el nivel actual de subsidios a combustibles fósiles que a nivel global están por encima de 200.000 millones de euros, y utilizarlo para fomentar las energías renovables y fuertes estándares de eficiencia energética.

6. **NEGARSE NO ES OPCIÓN**

EEUU y Australia también tienen que reducir sus emisiones. Estados Unidos y Australia tienen que adoptar límites nacionales absolutos para reducir sus emisiones de CO₂ y otros gases de efecto invernadero. WWF/Adena hace un llamamiento a todos los países que han ratificado Kioto para trabajar conjuntamente con los diferentes sectores y actores económicos y sociales estadounidenses y australianos que están dispuestos a ser más proactivos, y ejercer toda la presión posible para que ambos gobiernos contribuyan de manera significativa a reducir sus emisiones.

7. AYUDAR A LOS MÁS POBRES A AFRONTAR LOS IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

La comunidad internacional tiene que conseguir apoyo para que los países más pobres puedan afrontar los impactos del cambio climático.

La mayor parte de los países menos desarrollados no tendrán que aceptar ningún objetivo cuantitativo de emisiones en un futuro cercano, ni como país ni para sus sectores. Su nivel de emisiones es insignificante; tiene mayor prioridad su necesidad de gestión de impactos y adaptación. En estos países todas las herramientas de planificación existentes y las estrategias de desarrollo deberán tener en cuenta los impactos del cambio climático y llevar a cabo estrategias para disminuir y adaptarse a los impactos inevitables. De hecho, todos los países deberán disponer de herramientas de adaptación. Esto incluye planificación sobre el uso de la tierra, gestión costera y planificación de asentamientos y reservas de agua, medidas sanitarias, así como planificación tecnológica. La financiación para la adaptación de los países menos desarrollados deberá provenir de los países industrializados. Obviamente, la mejor estrategia de adaptación es reducir las emisiones.

8. COMPROMISO PARA NO SUPERAR LOS 2°C

Todos los gobiernos, instituciones internacionales y sectores industriales deben comprometerse a mantener el incremento de temperatura global por debajo del peligroso tope de 2°C respecto a la temperatura de tiempos pre-industriales. Éste es el punto de no retorno; sobrepasarlo significaría impactos devastadores para las personas y la naturaleza.

La Unión Europea lo ha vuelto a reconocer en el Consejo de Medio Ambiente de diciembre de 2004. A su vez, actores económicos como *British Petroleum*, también lo han reconocido. La ciencia advierte que para no superar los 2°C de aumento habrá que reducir las emisiones globales hasta un 50% y un 80% en los países industrializados para mediados de este siglo, cambiando drásticamente la tendencia actual de crecimiento medio anual de emisiones de un 1-2%. Cambiar esta tendencia no es tarea fácil, pero es imprescindible y posible tomar medidas urgentes para ello, que por otra parte son convenientes.

IMPRESINDIBLE: éstas reducciones son necesarias para salvar al mundo de un cambio climático peligroso

POSIBLE: muchos análisis técnicos y económicos demuestran que las reducciones son posibles si la comunidad mundial trabaja conjuntamente y en solidaridad.

CONVENIENTE: son convenientes ya que el movimiento hacia nuevas tecnologías estimula el desarrollo de comercio e industria y ayudan a alcanzar las necesidades de desarrollo en países pobres (mirar el punto sobre adaptación)

9. PLAN PARA LAS PRÓXIMAS DECADAS

El ‘Club de Kyoto’ tendrá que pensar como crear la masa crítica para moverse hacia objetivos más ambiciosos después de 2012.

El “Club de Kioto”, nombre no oficial de los países que han ratificado el Protocolo, deberá formar una coalición fuerte y acordar como continuar después del primer período del Protocolo de Kioto en 2012. La infraestructura actual (límites cuantitativos absolutos) deberá servir como base para el régimen futuro. El principio de negociaciones multilaterales dentro de del contexto del Protocolo de Kioto deberá mantenerse y fortalecerse y defenderse frente a la administración Bush. De ninguna manera los países que han suscrito Kioto deberán ceder a la administración Bush acomodándose a propuestas que no son efectivas para combatir este importante problema, como por ejemplo basarse en acuerdos voluntarios.

Febrero de 2005

Contactos y entrevistas:

Mar Asunción, Responsable Programa Cambio Climático. WWF/Adena, 91 354 05 78, Móvil: 696189232. clima@wwf.es
Sonia Cervelló, Comunicación WWF/Adena, 91 354 05 78, Móvil: 659 859111. scervello@wwf.es